

2-1-22  
manifi. manifi. 1936

Mi muy querida Josefina: Ayer lunes he recibido tu carta con gran alegría. No sé por qué motivo no recibiste la mía el sábado, ya que yo la eché el viernes por la mañana. Quiero que me escribas en cuanto recibas esta carta, porque no sé aún si estaré aquí, en Puerto Llano, más de cuatro días. No te puedo asegurar muy bien los días que estaré fuera de Madrid, guapa de mis ojos, porque depende del trabajo que haya en los pueblos que he de recorrer todavía. Mira, buena mía: estoy muy entristecido por lo que me dices de que solo tienes a medias mi corazón. Veo en tus cartas aún desconfianza, recelo y te acuerdas de otros días que es preferible olvidar. Quiero saber que he vuelto a ti, a tu querer, porque tienes el año desde hace mucho tiempo, de lo contrario no me hubiera vuelto a acordar de ti. Me da mucha pena que sufras por esas y otras cosas. Como es necesario, me he de salir de viaje. No temas que no me haya de pasar nada malo. Quiero que vengas y tenerte a tu lado con-

pletamente bueno, a pesar de todo.  
Mira, ayer y anteaer he estado en  
un pueblo metido en el corazón de  
Sierra Morena, la sierra de los ban-  
didos, y he ido en auto. No te puedes  
figurar lo que nos ha costado llegar:  
es un camino el que hemos reconocido  
hecho para los arrieros solamente y  
el que conducir ha estado truta.  
Por fin, pudimos llegar y volver y  
aquí me tienes, en Puertollano, de  
donde saldré esta mañana - ahora  
es muy temprano - para un pueblo  
que se llama Tomaral. No tengas  
cuidado que estas semanas las para-  
remos juntos y no te escribiré nin-  
gu una tarjeta como el auto parado.  
Cree en tu Miguel, que no quiere  
hacerte sufrir más, Josefina mía.  
Verás qué alegres van a ser nuestros  
días cuando nos veamos. Consueltate  
entretanto, como yo, con la idea de  
que pronto nos vamos a ver y esperar



voy a decir más, o si no no voy a comer  
otra cosa y te voy a encontrar muy  
cambiada. Tu querer es mi vivir tam-  
bien, venica de mi corazón. Te quiero,  
te quiero, te quiero, te quiero, te quiero.  
Pero no quiero que te deseperees quien-  
dome porque esto te dará mucho in-  
finito y me lo da a mi también.  
Madrecita, acuerdate de tu hijico  
con serenidad. "o voy a perder yo la  
vía. No quiero que te caigas ningún  
perrero: veo que mañana miércoles  
tendrás esta en tus manos y ya fab-  
tará un día nuevo para nuestra vista.  
Aunque te figures que los días van ha-  
cia atrás, van muy ligeros, trasa delante  
y pronto verás como se nos paran todos  
y entonces te dará pena y rabia verlo  
pasar tan ligeros. Ten serenidad, vida  
de mi vida, o no sé que nos va a pasar  
a los dos si nos ponemos a desesperarnos  
mientras no podamos estar juntos para  
siempre. Recibe todo mi cuerpo y toda mi  
alma de todo corazón. Está muy seguro

de mi querer, como yo lo estoy del tuyo.  
No quiero verte o saberte desconfiada  
de mí. Por muy lejos que me tengas, sien-  
pre me tienes a tu lado con el pensa-  
miento y yo tengo que hacer porque  
no se prolongue mucho nuestra aus-  
sencia. Llegará el dichoso día de  
poder tenerte sin reparos contra mi  
corazón y nos miraremos satisfechos.  
Escribe muy bien la dirección, que no  
se pierda tu carta. En esta que me  
has mandado ayer faltaba el palito  
a la t. y resultaba una l. al escri-  
bir Hotel Castilla. Que no se pierda  
ninguna carta nuestra, porque me  
daña mucho pesa. Hasta la tuya  
llevate contigo todo lo que soy, y  
espera tranquila. Adios, Josefina  
te quiero. Adios, impaciente de mi  
vida. Te quiero. Adios, embutada gua-  
po. Te quiero. Te quiero. Te quiero y nunca  
ca he de dejar de quererte. Hasta la  
tuya, que sea inmediatamente. Adios, te  
quiero. No te olvides de mí. Te quiero. Injust, te  
quiero.

me dicen que si dibujas muy bien y  
no te dibujas otra vez porque no ten-  
go tiempo. Se me va haciendo la hora  
de salir para Zamora y no te muen-  
do más que este corazón tan grande



es un corazón, aunque parece un  
tomate. Adios, Josepina, adios,  
Josepina, adios. Hasta pronto.  
En toda mi alma, Miguel

D-64